

**Asamblea General**

Distr. general
25 de octubre de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 44 del programa

Cuestión de Chipre**Carta de fecha 21 de octubre de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 21 de octubre de 2021 dirigida a usted por Mehmet Dâna, Representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase el anexo).

Le agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 44 del programa.

(Firmado) Feridun H. Sinirlioğlu
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 21 de octubre de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted en respuesta a las declaraciones realizadas el 30 de septiembre de 2021 por los representantes de Grecia y de la administración grecochipriota ante la Comisión de Asuntos Sociales, Humanitarios y Culturales (Tercera Comisión) de la Asamblea General, que —una vez más— distorsionaron descaradamente hechos relativos a Chipre. La parte grecochipriota y Grecia llevan mucho tiempo aprovechándose de la ausencia de la parte turcochipriota en las plataformas internacionales para engañar a la comunidad internacional y desviar la atención de la responsabilidad exclusiva de Grecia y de la parte grecochipriota en la creación y la persistencia del problema de Chipre. Por lo tanto, me veo obligado a responder por escrito para aclarar los hechos.

Los representantes griego y grecochipriota llevan mucho tiempo comunicando información errónea a la comunidad internacional al presentar el problema de Chipre como una cuestión de “ocupación”. En realidad, ninguna de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativa a Chipre califica de “ocupación” la legítima y justificada presencia turca en la isla, ya que se ajusta a los tratados internacionales de Chipre de 1960. Para que no se nos olvide, Turquía, en calidad de garante, tuvo que intervenir tras 11 años de grave padecimiento turcochipriota a manos de los grecochipriotas, que culminó con el intento de golpe de Estado organizado por la junta militar de Atenas y sus colaboradores grecochipriotas con el objetivo de anexionar la totalidad de la isla a Grecia (*enosis*) y aniquilar por completo al pueblo turcochipriota. Conviene subrayar que el problema de Chipre comenzó en 1963, y no en 1974, cuando la parte grecochipriota usurpó por la fuerza la titularidad de la asociación de la República de Chipre de 1960 y expulsó al asociado turcochipriota de todos los órganos estatales. En los años transcurridos entre 1963 y 1974, un período que los representantes griego y grecochipriota han decidido convenientemente pasar por alto, los grecochipriotas, asistidos y alentados por Grecia, participaron en una campaña de depuración étnica contra los turcochipriotas, conocida como el plan Akritas, con el objetivo último de lograr la *enosis*. Esta violencia a gran escala y las graves violaciones subsiguientes de los derechos humanos obligaron al Consejo de Seguridad, en 1964, a desplegar en la isla la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre a fin de detener el derramamiento de sangre y las atrocidades perpetradas contra el pueblo turcochipriota. Dado que existe una gran cantidad de documentos de las Naciones Unidas que atestiguan esos crímenes de lesa humanidad, el hecho de que no haya una sola referencia al respecto en tales declaraciones demuestra que estas observaciones no se basan en hechos, sino que son un nuevo elemento del conocido engranaje propagandístico grecochipriota.

De manera similar, y contrariamente a lo que se afirma, la cuestión de las personas “desplazadas” se remonta a 1963, cuando, a causa de los ataques grecochipriotas que durarían 11 años, los turcochipriotas de toda la isla tuvieron que huir de sus hogares al temer por su vida. A pesar de que muchos turcochipriotas, así como grecochipriotas, se vieron desplazados en 1974 por causa del golpe de Estado griego/grecochipriota y sus consecuencias, la cuestión de los desplazados se resolvió mediante el acuerdo de intercambio voluntario de poblaciones concertado entre ambas partes en la tercera ronda de conversaciones celebrada en Viena en 1975. El acuerdo se aplicó bajo la supervisión de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, y tanto el acuerdo como su aplicación quedaron debidamente recogidos en los documentos pertinentes de las Naciones Unidas ([S/11789](#), de 5 de agosto de 1975, y [S/11789/Add.1](#), de 10 de septiembre de 1975).

Los representantes griego y grecochipriota, que intentan presentarse como defensores de las libertades fundamentales y los derechos humanos individuales y colectivos, paradójicamente hacen caso omiso de la violación más grave de los derechos humanos que está teniendo lugar en la isla: el aislamiento injusto e inhumano impuesto al pueblo turcochipriota, instigado por la administración grecochipriota. Este aislamiento total va desde negar al pueblo turcochipriota el derecho a la representación en el ámbito internacional, por ejemplo en eventos culturales, académicos y deportivos, hasta prevenir y restringir sus viajes al extranjero y su comunicación con el mundo exterior, pasando por limitar las relaciones comerciales con otros países. Quisiera aprovechar esta oportunidad para poner de relieve que el injusto aislamiento impuesto al pueblo turcochipriota es el elemento más importante que envenena las relaciones entre las dos partes y sus pueblos y socava las perspectivas de lograr una solución negociada para la isla.

La alegación de que Turquía está alterando el “carácter demográfico” y la “composición demográfica” de la isla, también totalmente infundada, es otro producto de la campaña de desinformación y difamación que está llevando a cabo la parte grecochipriota. El procedimiento a través del cual se adquiere la ciudadanía en la República Turca de Chipre Septentrional es comparable al que se utiliza generalmente en todo el mundo. A este respecto, cabe señalar que la administración grecochipriota ha permitido el asentamiento en Chipre Meridional de miles de personas no grecochipriotas procedentes de Grecia, entre otros lugares, de acuerdo con su propia legislación interna. Además, cabe destacar que la administración grecochipriota fue objeto de un examen exhaustivo por parte de la Unión Europea a causa de su plan de “ciudadanía para inversionistas”, iniciado en 2013, en virtud del cual, con una inversión mínima de 2 millones de euros (2,2 millones de dólares), se podría comprar un pasaporte y el derecho a viajar sin visado por toda la Unión Europea. El plan en cuestión, por el que se otorgaban “pasaportes dorados”, se ha utilizado como método para blanquear dinero a través de empresas extraterritoriales y para proporcionar cobijo a fugitivos dentro de la Unión Europea. De hecho, en un medio de comunicación de gran prestigio se reveló que destacados políticos grecochipriotas, que posteriormente tuvieron que dimitir, también habían ayudado a delincuentes condenados a obtener pasaportes de la Unión Europea recurriendo a ese plan. Posteriormente, el 13 de octubre de 2020 la Comisión Europea emitió una declaración en la que expresó su incredulidad ante la forma en que funcionarios de alto nivel ofrecían la ciudadanía europea a cambio de beneficios financieros y afirmó que la Presidenta [Ursula] von der Leyen no había dejado lugar a dudas al decir que los valores europeos no estaban en venta y que la Comisión estaba examinando la conformidad del plan chipriota con la legislación de la Unión Europea con vistas a iniciar posibles procedimientos por infracción.

Con respecto a las observaciones acerca de la cuestión de las propiedades, cabe señalar que, a diferencia de la parte grecochipriota, que no proporciona un recurso eficaz para las propiedades turcochipriotas en Chipre Meridional, la parte turcochipriota reconoce y respeta el derecho a la propiedad, incluido el de los grecochipriotas que dejaron propiedades en Chipre Septentrional. En consecuencia, la parte turcochipriota ha establecido un mecanismo eficaz de recurso a nivel interno: la Comisión de Bienes Inmuebles, reconocida por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos para resolver las reclamaciones de los grecochipriotas de conformidad con las decisiones del Tribunal. Al 29 de septiembre de 2021 se habían presentado 6.935 solicitudes ante la Comisión, de las cuales 1.227 se cerraron a través de arreglos amistosos y 34 a través de audiencias. En cambio, los turcochipriotas que tuvieron que abandonar sus propiedades en Chipre Meridional aún no han podido reclamar ningún tipo de reparación, como indemnizaciones. Al esgrimir la “Ley de custodia” de Chipre Meridional, en la práctica la administración grecochipriota está impidiendo

que se proporcionen reparaciones a los turcochipriotas por su derecho a la propiedad, como restitución, intercambio o indemnizaciones.

Lamentablemente, la administración grecochipriota pretende explotar a los grecochipriotas y maronitas que viven en la República Turca de Chipre Septentrional con fines de propaganda política refiriéndose a ellos como “personas que viven en enclaves”. Los propios grecochipriotas y maronitas que viven en nuestro país niegan que se encuentren en “enclaves”, como se puso de manifiesto en una entrevista realizada a varios grecochipriotas residentes en Karpas. Cuando un periodista mencionó que el objetivo de su visita era observar a las personas de la región “que vivían en enclaves”, el entrevistado respondió: “¿Enclaves? ¡No estamos en ningún enclave!” (periódico *Politis*, 10 de octubre de 2017). Además, los grecochipriotas y maronitas que han optado por residir en nuestro territorio de conformidad con el acuerdo de intercambio voluntario de población de 1975 disfrutan de todos los derechos y libertades concedidos a los ciudadanos de la República Turca de Chipre Septentrional, incluida la libertad de circulación, religión, expresión y educación. También quiero subrayar que el término “residente en un enclave” fue acuñado por el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, para describir la difícil situación vivida por los turcochipriotas entre 1963 y 1974, puesto que los grecochipriotas los habían obligado a vivir en pequeños reductos dispersos por toda la isla, que apenas abarcaban un 3 % del territorio de Chipre.

En cuanto a las observaciones de los representantes griego y grecochipriota sobre la zona vallada de Marás (Varosha), no hay que pasar por alto el hecho de que, a lo largo de varios decenios, Marás se ha convertido en un símbolo definitorio del *statu quo* en Chipre, y es un hecho innegable que mantener el cierre de Marás en su estado actual no beneficia a nadie. Cabe señalar, a este respecto, que la zona vallada de Marás forma parte del territorio de la República Turca de Chipre Septentrional, sobre el que nuestro Gobierno tiene jurisdicción y autoridad exclusivas. Los trabajos que se están llevando a cabo en esta zona, así como las medidas previstas para el futuro, se ajustan al derecho internacional y no obstan a los derechos de propiedad privada. Constituyen un acto humanitario que beneficiará económicamente tanto a los turcochipriotas como a los grecochipriotas y creará un espacio único en el que turcochipriotas y grecochipriotas, así como otros ciudadanos extranjeros, podrán cooperar en beneficio mutuo. Tal ejemplo de relación cooperativa también favorecerá los esfuerzos encaminados a encontrar un acuerdo en la isla libremente negociado y aceptable para todos.

En cuanto a las declaraciones relativas a la cuestión de las personas desaparecidas, quisiera reiterar que la parte turcochipriota está haciendo todo lo posible en relación con este problema humanitario, que afecta tanto a los turcochipriotas como a los grecochipriotas, prestando asistencia al Comité sobre las Personas Desaparecidas y contribuyendo a su labor a fin de que el Comité pueda cumplir su mandato. A pesar de la postura humanitaria de la parte turcochipriota, el único objetivo de la parte grecochipriota, por desgracia, es politizar esta cuestión humanitaria ante las plataformas internacionales, incluidas las Naciones Unidas, con fines de propaganda política, en lugar de participar de forma positiva en la labor del Comité sobre las Personas Desaparecidas.

Con miras a respaldar la labor del Comité sobre las Personas Desaparecidas, la parte turcochipriota estableció en 2016 un Comité de Archivos integrado por autoridades militares y policiales y expertos del Ministerio de Salud y de los Archivos Nacionales y otras dependencias competentes del Gobierno, con el cometido de examinar los archivos pertinentes a fin de localizar la información solicitada por el Comité en relación con el paradero de las personas desaparecidas. En este contexto, se dio acceso a la oficina al miembro turcochipriota para que pudiera examinar fotos

aéreas que databan de 1974. Asimismo, la parte turcochipriota ha creado una dependencia de investigación, bajo la presidencia de la República Turca de Chipre Septentrional, para examinar todos los archivos pertinentes a fin de recabar la información solicitada por el Comité sobre las Personas Desaparecidas respecto del posible paradero de los desaparecidos. También ha establecido la Dependencia de Personas Desaparecidas, que lleva a cabo investigaciones penales de los casos de los grecochipriotas desaparecidos identificados, bajo la supervisión de la Fiscalía General de la República Turca de Chipre Septentrional, cuya independencia está establecida constitucionalmente. Además, cuando se encuentran indicios de posibles lugares de enterramiento, la parte turcochipriota facilita al Comité sobre las Personas Desaparecidas el acceso a cualquier zona del territorio de la República Turca de Chipre Septentrional, por ejemplo interrumpiendo la construcción de una carretera principal o dándole acceso a las zonas militares que este solicite conforme a su plan de trabajo. En tal sentido, en abril de 2021 se facilitó el acceso a otros cinco posibles enterramientos ubicados en zonas militares de Chipre Septentrional, donde se están llevando a cabo excavaciones según los planes del Comité sobre las Personas Desaparecidas. También conviene señalar que la República Turca de Chipre Septentrional y Turquía siguen prestando apoyo financiero al Comité.

La parte grecochipriota, que está muy ocupada difundiendo desinformación sobre la parte turcochipriota y Turquía, todavía tiene que responder de alguna forma a la petición del Comité sobre las Personas Desaparecidas de analizar informes militares o policiales, libros de registro, informes médicos y cualquier otro documento de la parte grecochipriota en que pueda figurar información sobre posibles enterramientos o restos de personas desaparecidas. Ninguna de las investigaciones penales realizadas sobre la muerte de personas desaparecidas turcochipriotas ha permitido identificar a los autores, ni enjuiciar a los que se han identificado. Además, hasta la fecha la parte grecochipriota no ha correspondido a la actuación de la parte turcochipriota facilitando el acceso a todas las zonas militares y a los archivos de la policía grecochipriota, que estuvo directamente implicada en las atrocidades masivas cometidas contra los turcochipriotas, especialmente en 1963 y 1964.

En cuanto a las acusaciones relacionadas con el patrimonio cultural y religioso de la República Turca de Chipre Septentrional, quisiera destacar que la parte turcochipriota, pese a contar con escasos recursos, protege y preserva el patrimonio cultural y religioso de Chipre, fruto de la diversidad y la riqueza de culturas y civilizaciones que han poblado la isla a lo largo de la historia. Además de sus propios esfuerzos por proteger y preservar el patrimonio cultural y religioso en su territorio, con independencia de su origen, la parte turcochipriota también ha participado activamente en la labor del Comité Técnico sobre Patrimonio Cultural y ha contribuido a ella, lo cual constituye un ejemplo destacado de lo que las dos partes pueden lograr mediante la cooperación por el bien de los dos pueblos.

Por su parte, los representantes griego y grecochipriota convenientemente hacen como si no vieran el estado lastimoso en que se encuentra el patrimonio cultural turcoislámico en Chipre Meridional. La administración grecochipriota viene aplicando desde 1963 una política de erradicación de todo rastro del patrimonio turcoislámico de Chipre. En el período comprendido entre 1963 y 1974, los grecochipriotas destruyeron mezquitas, santuarios y otros lugares sagrados en aldeas turcas de toda la isla. Los estudios sobre el terreno realizados por nuestros expertos y la información obtenida a través de los turcochipriotas que visitan Chipre Meridional indican que hay más de 130 mezquitas en Chipre Meridional, de las cuales un número considerable se encuentran en condiciones muy precarias. Además, en esos monumentos se han destruido o saqueado todos los bienes culturales muebles, incluidos cientos de manuscritos del Sagrado Corán, alfombras de oración, atriles para el Sagrado Corán y piezas de la iconografía islámica.

En este contexto, es evidente que las observaciones capciosas de los representantes griego y grecochipriota no se ven corroboradas por los hechos jurídicos e históricos relacionados con la isla. Por lo tanto, en lugar de lanzar acusaciones infundadas, una actitud que solo genera un entorno de desconfianza y hostilidad entre los dos pueblos de la isla, la parte grecochipriota debería esforzarse más por crear un ambiente propicio para la cooperación entre ambas partes en Chipre, algo que usted también pidió en su informe de fecha 9 de julio de 2021 ([S/2021/635](#)), que contó con el respaldo del Consejo de Seguridad en virtud de la resolución [2587 \(2021\)](#) del Consejo.

Aprovechando esta oportunidad, quisiera recordar a la administración grecochipriota que su interlocutor es, y ha sido siempre, la parte turcochipriota, y no Turquía.

Le agradecería que la presente carta se distribuyera como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 44 del programa.

(Firmado) Mehmet **Dânâ**
Representante
República Turca de Chipre Septentrional
